

UNIDAD PASTORAL DE EJE DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

XIX DOMINGO T. OTDINARIO 11 AGOSTO 2024



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a esta celebración.

Cualquiera de nosotros, pasamos o hemos pasado momentos de tristeza, e incluso de desesperanza. ¿Quién no ha sentido la tentación de dejarlo todo ante las dificultades de la vida o ante las exigencias de la fe? Jesús nos invita hoy, a escuchar, a reflexionar la Palabra de Dios porque nos trae un mensaje de confianza y esperanza.

No podemos separar estas dos realidades, Palabra y Eucaristía. Jesús es el alimento que perdura, él nos ayuda a superar nuestros decaimientos.

RITOS INICIALES

Animador: Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A. *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú, que eres la plenitud de la verdad y la gracia: Señor, ten piedad..

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que te has hecho pobre para enriquecernos: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que has venido para hacer de nosotros un pueblo santo: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A. *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, nos atrevemos a llamar Padre, renueva en nuestros corazones el espíritu de la adopción filial, para que merezcamos acceder a la herencia prometida. *Por nuestro Señor Jesucristo*

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – XIX DOMINGO ORDINARIO)

Primera Lectura:

Lectura del Libro primero de los Reyes 19, 4-8

En aquellos días, Elías anduvo por el desierto una jornada de camino, hasta que, sentándose bajo una retama, imploró la muerte diciendo:

«¡Ya es demasiado, Señor! ¡Toma mi vida, pues no soy mejor que mis padres!». Se recostó y quedó dormido bajo la retama, pero un ángel lo tocó y dijo: «Levántate, come». Miró alrededor y a su cabecera había una torta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y volvió a recostarse. El ángel del Señor volvió por segunda vez, lo tocó y de nuevo dijo: «Levántate y come, pues el camino que te queda es muy largo».

Elías se levantó, comió y bebió, y, con la fuerza de aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.

Palabra de Dios

Salmo 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

R: Gustad y ved qué bueno es el Señor

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloría en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor,
y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escucha y lo salvó de sus angustias. R.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen
y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. R.

Segunda lectura:

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 4, 30–5, 2

Hermanos: No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios con que él os ha sellado para el día de la liberación final. Desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda la maldad. Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo. Sed imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros a Dios como oblación y víctima de suave olor.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 6, 41-51

En aquel tiempo, los judíos murmuraban de Jesús porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo», y decían: «¿No es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo?»

Jesús tomó la palabra y les dijo: «No critiquéis. Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me ha enviado. Y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en los profetas: “Serán todos discípulos de Dios”. Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí. No es que alguien haya visto al Padre, a no ser el que está junto a Dios: ese ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron: este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A. *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador : *Animados por la fuerza del Espíritu Santo, dirijamos nuestras súplicas y necesidades a Dios, nuestro Padre, por medio de su Hijo.*

- Por los que formamos la Iglesia, para que, alimentados con el “Pan de vida”, anunciemos, con nuestras palabras y con nuestra vida, el amor y la salvación de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestros sanitarios, que cuidan de nuestra salud, para que el Señor se haga presente en sus vidas, les proteja y oriente en sus decisiones. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las monjas clarisas del monasterio de san Jorge de Tauste que, este domingo celebran la fiesta de su fundadora, santa Clara, para que sigan siendo testimonio de la presencia de Dios entre nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por el pueblo de Venezuela, para que pueda llegar pronto a una verdadera reconciliación y puedan regresar con seguridad los que tuvieron que huir del país. Por las personas que en Ucrania, Palestina y otros lugares del mundo están sufriendo la guerra, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que formamos esta Unidad Pastoral para que aprendamos a “vivir en el amor”, siendo comprensivos y perdonándonos unos a otros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Escucha, Padre, nuestra súplica. Ayúdanos a ser sensibles a las necesidades de todos. Y permite que colaboremos contigo en la tarea de hacer que este mundo sea un poco más humano. Por Jesucristo Nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ *Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.*

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A. Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: “LEVÁNTATE QUE EL CAMINO ES LARGO”

Ninguno podemos ir a Jesús si Dios Padre no nos atrae.
Pero sí, Él nos atrae,
nos convoca, nos llama por nuestro nombre,
y nos elige del mundo para que seamos del mundo
y llevemos su amor, bondad, misericordia, perdón
y paz a todas las personas.
Casi siempre se nos acaban las fuerzas para seguirte, Jesús.
Queremos vivir y creer en Ti,
pero nos caemos una y otra vez.
Entonces vuelves, con paciencia infinita,
y nos muestras el Camino, nos das tu pan, y nos dices:
“anda, levántate y come,
que el camino que te queda es largo”.
Ayúdanos ahora y siempre, Jesús.
Cuando no tengamos fuerzas para seguirte,
cuando el desánimo nos haga caer,
cuando nos apartemos de ti, dinos:
“anda, levántate y come, que el camino es largo”.
Señor, no dejes de acampar en torno a quienes queremos vivir en ti.
Amén.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

La comunión en tus sacramentos nos salve, Señor, y nos afiance en la luz de tu verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A. En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: DOMINGO XIX TIEMPO ORDINARIO

- **I Reyes 19, 4-8**
- **Efesios 4, 30-5, 2**
- **Juan 6, 41-51**

Hay una frase de Jesús que unen los textos de los evangelios de este domingo y el anterior: “Yo soy el pan de vida”, Jesús es la “vida”, pero no una vida cualquiera, sino la “vida verdadera”.

A los judíos les cuesta creer el él: no es más que “el hijo de José” y “conocen a su madre y hermanos”; parece que Dios tiene que hablar de una forma más contundente, más grandiosa, mas..., pero resulta que Dios, se encarna y nos habla por boca y vida de “hombre”, para que podamos entender.

Y para poder entender, hace falta tener el corazón y la mente abiertos. Hace falta ponerse en la sintonía de Dios. Sólo el que es capaz de atender a Dios, puede entender el mensaje de Jesús.

Y desde ahí viene el sentido que tiene la Eucaristía. No es un rito religioso más, es el alimento necesario para el creyente.

Elías, desanimado, desea la muerte, el trabajo es demasiado grande y además “no soy mejor que mis padres”, y necesita el ánimo y el alimento para seguir su camino. Nosotros no somos mejores que el resto del mundo, no somos perfectos, tenemos nuestros defectos, pero Dios nos mira con amor y nos ha elegido, nos ha llamado para ser “discípulos de Dios”.

Para ello necesitamos “escuchar su Palabra”. El discípulo es el que sigue al maestro, el que aprende de él. Nosotros queremos aprender del Maestro, porque somos sus discípulos, por eso debemos “escuchar la Palabra” y hacerla vida.

Pablo, en la carta a los Efesios, nos invita a esta actitud: “Sed imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como Cristo os amó” y nos habla de dejar “la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda la maldad”, para “ser buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo”

La Palabra nos marca el camino, la escucha nos pone en ruta, pero necesitamos la fuerza del alimento de Dios, porque el “camino es largo, es superior a nuestras fuerzas” y necesitamos esa fuerza, la Eucaristía, para seguir adelante.

“Yo soy el pan de vida”, nos dice Jesús. Sólo con este “pan”, alimento, podemos ser luz para el mundo actual, como lo era Jesús para los judíos de su tiempo.